

CONGRESO MUNDIAL MOVIMIENTOS HUMANOS E INMIGRACIÓN, EN BARCELONA 2-5 de septiembre de 2004

LLUÍS RECOLONS ARQUER *

I. MARCO, PROGRAMA Y DESARROLLO DEL CONGRESO

Con una participación de 1.886 congresistas procedentes de 64 países diferentes se celebró en el marco del Forum Universal de las Culturas de Barcelona este magno Congreso en el que intervinieron 269 ponentes. Entre ellos se incluían muchos de los más destacados especialistas internacionales en el estudio y seguimiento de las migraciones. Es difícil encontrar otro acontecimiento internacional concentrado en el tema de este Congreso, que haya conseguido tal capacidad de convocatoria.

El Congreso fue uno de los 49 «Diálogos» de las más diversas temáticas culturales inicialmente programados a lo largo de los cinco meses de funcionamiento del Forum (del 9 de mayo al 26 de septiembre del 2004). Dentro de la amplitud y diversidad espacial del recinto, el Centro de Convenciones Internacional de Barcelona fue el edificio donde se desarrollaron la mayor parte de las actividades de este Congreso y el gran auditorio del edificio Forum albergó las sesiones plenarias. Algunas personalidades relevantes del Congreso fueron también convidadas a participar en el escenario abierto, que al atardecer ofrecía ocasión al diálogo con el público presente en el recinto del Forum, en las sesiones llamadas «las 141 preguntas». Simultáneamente la diversidad de ofertas culturales y lúdicas del Forum abiertas a los congresistas, resultaba tentadora, y a la vez, con frecuencia difícil de superponer al reclamo del programa del Congreso. La organización, largamente preparada y cuidadosamente ejecutada, estuvo a cargo del Instituto Europeo del Mediterráneo. Los congresistas tras unos titubeos para

* Director Fundació Migra-Studium.

ubicarnos en el amplio recinto del Forum y para decidir las opciones personales a escoger entre la variedad de ofertas, que presentaba el denso programa del Congreso, con frecuencia en paralelo simultáneo, fuimos trazando nuestro propio itinerario; es decir, construyéndonos nuestro propio congreso vivido, en el cual las relaciones interpersonales contaron mucho.

Un programa lleno de ofertas

En el periodo pre-congresual, además de la documentación escrita, Internet fue una ayuda importante que sigue ofreciéndose, ampliada, tras el Congreso. Dado que resulta imposible en los límites de una crónica como ésta dar cumplida cuenta de lo producido en un acontecimiento de tal magnitud, recomiendo la visita a la web: <www.mhicongress.org> donde pueden consultarse en detalle, y en diversidad de lenguas, los programas, las personas, las conclusiones y buena parte de los textos de las ponencias y otros documentos producidos en el Congreso. Está prevista también la publicación de un volumen escrito que recogerá una amplia selección de la documentación resultante.

El grueso del programa lo constituyeron las 24 *sesiones temáticas*, las cuatro *sesiones regionales* (Américas, África, Asia-Pacífico y Europa-Mediterráneo) y las 14 sesiones dedicadas a *experiencias* (talleres, seminarios, encuentros). La tónica general para estas sesiones fué la de contar con un coordinador, un relator y un número variable, generalmente entre tres y cinco ponentes por sesión. Obvió la mención nominal de autores y títulos de cada ponencia (se pueden encontrar en la web mencionada), aunque ciertamente muchos de los nombres resultan muy significativos para quienes tienen las antenas orientadas en la sintonía que anunciaba el título del Congreso.

Los títulos de las 24 sesiones temáticas: 1. Remesas y desarrollo; 2. ¿Es posible gestionar las migraciones?; 3. La cara humana de las migraciones; 4. Comunidades transnacionales y diáspora; 5. Migraciones y pluralismo religioso; 6. Emigrar y enfermar: El síndrome de Ulises; 7. Integración Regional e impactos económicos; 8. Cooperación en la gestión de las migraciones: Global vs. Regional; 9. Redes Sociales; 10. Nuevos países de inmigración; 11. Participación política de los inmigrantes; 12. Tráfico de personas; 13. Mercado laboral y sostenibilidad; 14. Buen Gobierno y responsabilidad; 15. Género y Globalización; 16. Percepción de la inmigración; 17. Aprender a convivir: las herramientas de la educación; 16. Exclusión social y segregación; 19. Migración sin fronteras; 20. Ciudadanía; 21. Refugiados, solicitantes de asilo, inmigrantes forzados; 22. Ciudades frontera; 23. Migraciones, pluralismo cultural e identidad; 24. Respuestas políticas a las inmigraciones irregulares y al contrabando de personas.

Una manera muy diferente de vivir el Congreso la ofreció el *taller Cine e Inmigración* organizado por un equipo dirigido por el profesor Javier de Lucas, estructurando un material cinematográfico a partir de una veintena de

producciones de carácter muy concreto y básicamente documental, aunque sin excluir algunos cortos y trabajos de ficción. Con este material se computaron tres cintas: «La partida y sus porqués», «El viaje y sus peripecias», «La llegada y el destino»; una última sesión ofreció imágenes contrapuestas de historias de inmigrantes en España y en la UE. Además una mesa redonda de directores de cine permitió conocer su punto de vista respecto al tratamiento del hecho migratorio.

Otra oferta del programa la constituyeron las dos sesiones tituladas «*Yo también he sido inmigrante*» en las cuales ocho personas de diferentes países ofrecieron de viva voz su propia experiencia.

Las cuatro sesiones plenarias

Cada uno de los cuatro días del Congreso tuvo su tiempo para reunir a todos los congresistas en una sesión conjunta. La *sesión inaugural* presidió inicialmente por el presidente de la Generalitat, M. Hble. Pasqual Maragall, y posteriormente por el alcalde de Barcelona, Joan Clos, comenzó con un hermoso monólogo de la escritora catalana, Najit El Hachmi, desde la perspectiva de una persona inmigrada. Y tuvo como centro la conferencia de *Juan Goytisolo*: «Metáforas de la Migración». Goytisolo nos fue llevando desde el árbol enraizado en su territorio fijo, al vuelo de la cigüeña que traspasa sin controles el espacio Schengen; para recalcar con expresión libre, realista y experimentada en la diversidad de situaciones que llevan consigo las migraciones, y la necesidad de una creatividad reinventada a diario de nuevos espacios de convivencia humana. Tuve la impresión que la mayoría de los discursos institucionales que completaron la sesión inaugural se mantuvieron bastante en sintonía con el aura de replanteamiento a gran escala humana del tema introducido por la escritora y el escritor conferenciante. La representación institucional internacional y local que fue tomando la palabra a lo largo de esta sesión incluyó a cualificados representantes de UNESCO, ACNUR, OCDE, OIT, Banco Mundial, Cruz Roja/Media Luna, además de la del Forum de las Culturas, del IEMED y del mismo Congreso MHI.

La sesión plenaria del segundo día sobre «*Transformaciones y globalización*» dió la palabra a dos personalidades relevantes por diversos títulos en el conocimiento del tema del Congreso. La Relatora Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, *Gabriela Rodríguez*, quien en razón de su cargo ha realizado recientemente concienzudas visitas a España, Italia, Marruecos, entre los diversos países visitados y ha redactado útiles informes cómo es el caso del referido a España, habló autorizadamente y con verbo suave, pero incisivo, dió cuenta en lenguaje directo de unas realidades conocidas en profundidad. El profesor *Massimo Livi-Bacci*, demógrafo, florentino, de reconocido prestigio internacional y asiduo participante desde hace años en nuestro ámbito académico, comenzó citando a John K. Galbraith: «La migración internacional ha sido el aliado más importante

en la lucha contra la pobreza» y a la vez que hacía ver que a nivel mundial la proporción relativa actual de migraciones no es superior a la de otras épocas, subrayó el incremento a nivel mundial de las diferencias económicas entre personas y países pobres y ricos y la diferencias de incrementos demográficos entre países desarrollados y países pobres. De cara al futuro formuló entre otras la pregunta ¿cuántos inmigrantes?, a la que respondió él mismo: que van a ser muchos, muchos más que en los diez o veinte últimos años. Afirmación que repitió en alguna otra intervención en el Congreso en concreta referencia, en este punto, a Italia y a España. Pues aunque los países con recursos creen empleos en los países en desarrollo, se trata de un proceso de largo plazo. Como ha sucedido en Sicilia y en Andalucía, se deja de emigrar, al llegar a cierto nivel. Dió su opinión favorable al principio de poder empadronar a los inmigrantes irregulares.

La sesión plenaria del tercer día estuvo dedicada al tema «*Inmigración y Justicia*», permitió escuchar las palabras cargada de humanidad de la subsecretaria general de las Naciones Unidas y Directora Ejecutiva de la United Nations Population Fund, *Thoraya Ahmed Obaid* y la del escritor *Tahar Ben Jelloun*. La señora *Obaid* trasladó a la asamblea la seria advertencia contenida en la declaración hecha pública tres meses antes por todos los expertos en derechos humanos que trabajan para las Naciones Unidas, sobre el continuado deterioro de la situación de los migrantes y la denegación de sus derechos humanos. Enfocó particularmente su atención a las mujeres migrantes, las cuales a nivel mundial casi igualan el número de varones inmigrantes, mientras que la atención que se les ha prestado es mucho menor. Constató la amplitud de tendencia a utilizar los inmigrantes como chivos expiatorios de los problemas sociales.

Tahar Ben Jelloun, trató de la diversidad cultural; una diversidad presente hoy en Europa, y rodeada de mucho ruido y agitación. El escritor nos fué conduciendo por los itinerarios interiores del inmigrante que carga con su maleta invisible (lo que define su identidad), con la que sale al arrancarse de su tierra para pasar a lo desconocido, o medio ignorado, de lo que se irá interpenetrando. A través de sus hijos se irá manifestando la dura concurrencia: ellos harán entrar en la casa del inmigrante la diversidad y la impondrán, a veces con violencia. Se ha hablado de choque de civilizaciones, cuando en realidad se debería hablar, rectificaba *Ben Jelloun*, de choque de ignorancias; unas ignorancias a vencer; y ésta es una labor que debería hacerse desde los dos lados.

La sesión de clausura presidida por el Presidente del Congreso de Diputados de Madrid, Excmo. Sr. Manuel Marín, ofreció la ocasión de conocer unas «conclusiones» (reproducidas aquí en el apartado siguiente) trabajadas por un equipo de relatores y leídas por el relator principal de las mismas, el director de la División de Migraciones Internacionales de la OIT, *Manolo Abella*. Intervinieron también en la sesión el co-presidente de la Comisión Global sobre Migraciones Internacionales, *Jan Karlsson* y el director

general de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Brunson McKinley y por parte local el Conseller en Cap de la Generalitat de Catalunya, Hble. Josep Bargalló, el alcalde de Barcelona, Joan Clos y el director de este Congreso MHI y a su vez director de IEMED, la entidad organizadora, Andreu Claret.

II. CONCLUSIONES DEL CONGRESO: NUEVAS IDEAS PARA GESTIONAR LAS MIGRACIONES

El texto que sigue en este apartado no es cosecha personal del autor de esta crónica, sino algo mucho más valioso, elaborado en base a los textos presentados por los relatores de cada una de las sesiones, tratado por los miembros del comité científico y del comité internacional del Congreso y tuvo como relator final a Manolo Abella. Es «nuestra visión» afirmó al presentarlas en la sesión conclusiva del Congreso. Los diez puntos seleccionados ofrecen un material excelente para otear lo que podría ser un estado actual de la cuestión de los Movimientos Humanos y la Inmigración en el mundo, tal como quedó reflejado en este Congreso Mundial.

«Pero el hombre no es un árbol: carece de raíces, tiene pies, camina. Desde los tiempos del homo erectus circula en busca de pastos, de climas más benignos, de lugares en los que resguardarse de las inclemencias del tiempo y de la brutalidad de sus semejantes. El espacio convida al movimiento y se inscribe en un ámbito mucho más vasto y en continua expansión» (JUAN GOYTISOLO, *Sesión inaugural*).

El diálogo «Movimientos Humanos e Inmigración» ha reunido a personas de todo el mundo que comparten la idea que la movilidad humana puede ser un verdadero vehículo para el completo desarrollo del potencial humano, y construir un mundo más justo y evolucionado. Durante los últimos 3 días se han explorado las amplias complejidades del fenómeno de la migración desde todas las perspectivas posibles: desde la multitud de motivaciones humanas que se esconden tras las decisiones individuales, hasta motivaciones comunes de grupos humanos; desde cómo los nuevos migrantes afectan a nuestros valores y culturas, hasta los dilemas que se presentan a quienes luchan por mantener una cohesión social; desde la forma en que la industria cinematográfica y los medios de comunicación crean nuestro posicionamiento frente al fenómeno de la migración, hasta cómo el desarrollo puede ofrecer a los migrantes verdaderas posibilidades para no abandonar sus países.

Estas conclusiones pretenden resumir nuestra visión sobre los retos a los que se enfrenta la comunidad internacional en lo relativo a la gestión de este complejo fenómeno, y nuestras reflexiones sobre cómo la migración puede representar un impulso para conseguir la paz, prosperidad y un mayor

entendimiento entre todos, en lugar de representar una fuente de tensiones y conflictos entre los diferentes pueblos.

1. *Migración: un fenómeno que crece.* A medida que nos adentramos en el siglo XXI, observamos que los procesos de globalización contribuyen a la intensificación de los movimientos migratorios. Por un lado, el aumento de los desplazamientos de quienes poseen un nivel elevado de formación —puesto que al fin y al cabo el capital humano es la fuerza conductora de la globalización. Por otro, un desarraigo de los modos de vida tradicionales, —puesto que los cambios estructurales desestabilizadores son una consecuencia inevitable de la globalización. La convergencia de ingresos que esperábamos a raíz del proceso de globalización todavía no ha afectado al nivel de vida en las naciones menos desarrolladas del planeta. De hecho, durante los últimos cincuenta años del siglo pasado, la diferencia que dividía a los países ricos de los pobres ha aumentado todavía más, provocando que las personas encuentren nuevos estímulos para abandonar sus hogares en busca de mejores perspectivas.
2. *Complementariedades demográficas.* No obstante, somos conscientes de que, en un futuro no muy lejano, viviremos un significativo cambio demográfico mundial. Muchas regiones están inexorablemente encaminadas a vivir una importante transición demográfica que durante las próximas décadas cambiará profundamente sus sociedades y economías. El crecimiento de la población mundial se desacelerará rápidamente y el peso relativo de cada continente en la distribución poblacional se verá significativamente alterado. Afortunadamente, existen suficientes diferencias entre las regiones para permitir complementariedades, ya que algunas regiones cuyas poblaciones se encuentran en proceso de decrecimiento y envejecimiento pueden beneficiarse de otras con poblaciones mucho más jóvenes.
3. *Causas complejas.* Las condiciones y motivaciones que conducen a las poblaciones hacia la migración de masas, son muchas y muy complejas. Mientras unas se producen a partir de la diferencia de oportunidades económicas, otras son la respuesta a la injusticia, la persecución y la violación de los derechos humanos, sea por conflictos violentos o por el deterioro del medio ambiente. Millones de personas se están desplazando debido al fracaso de la comunidad internacional para evitar la escalada de violencia en los conflictos políticos. Es necesario dedicar muchos más recursos a la prevención de conflictos, que acaban en caos y fuerzan los movimientos

masivos de refugiados, y compartir de una manera más equitativa las necesidades y las responsabilidades que los ocasionan.

4. *Evitar los efectos no deseados.* ¿Nuestra actual forma de gestionar la migración nos ayuda a crear las sociedades que queremos? ¿Podemos aceptar una situación en la que hombres y mujeres corren el riesgo de ahogarse en océanos o convertirse en víctimas de traficantes de seres humanos, para llevar a cabo los trabajos que nuestra gente ya no desea? ¿Podemos darnos por satisfechos con un número cada vez mayor de personas en nuestras comunidades que se ven forzadas a trabajar y vivir en la sombra de la irregularidad por la forma en que se introdujeron en nuestra sociedad?

Los movimientos actuales incluyen un aumento de la proporción de mujeres que aprovechan las mayores oportunidades de trabajo informal que se ofrece en las sociedades más ricas, a pesar de que, mafias fuerzan a mujeres jóvenes a ejercer la prostitución. La gran mayoría sufren en el mercado laboral la doble desventaja de ser migrantes y mujeres a la vez. Debido a que en todas las sociedades las mujeres juegan un papel crítico en la socialización de sus hijos, es obligado plantearse de qué manera la migración puede debilitar familias y, eventualmente, a toda la sociedad.

Es absolutamente necesario encontrar vías para que los movimientos humanos sean una experiencia positiva para todos. Seguramente, se debería empezar por el reconocimiento de que las condiciones de vida tienen que mejorar en todo el mundo, de forma que las personas que migren lo hagan libremente y porque lo desean. No llevadas por la necesidad y, en muchos casos, por la desesperación. El reto de gestionar las migraciones no es nada más que el reto de ampliar el desarrollo.

5. *Repensando conceptos.* Si queremos que la migración contribuya al progreso económico, a la cohesión social, a la justicia y a la paz en el siglo XXI, es necesario examinar de nuevo nuestros propios convencimientos sobre la migración. Las sociedades humanas han evolucionado de tribus a pueblos, de estados a uniones de estados. ¿Debemos continuar categorizando a las personas únicamente sobre la base de su nacionalidad o ciudadanía cuando, cada vez más, las sociedades están creando individuos y grupos con identidades nacionales y culturales múltiples?. ¿Cuán relevante es aún el modo en que regulamos los movimiento en un mundo de cadenas de producción global y empresas multinacionales, donde las industrias de conocimiento libres de localizaciones espaciales se están convir-

tiendo en los principales motores de crecimiento de la economía global?

Asimismo, estamos entrando en un siglo que parece reconocer los derechos humanos de los individuos sobre los de los estados. Junto con la irrelevancia de la distancia en las comunicaciones modernas, todo esto sugiere que se hacen necesarios nuevos conceptos para comprender las exigencias de las economías modernas y de las sociedades, liberalizar los movimientos de las personas a través de las fronteras nacionales y flexibilizar el acceso a la protección social en los diversos países. Estamos convencidos de que esto permitirá a la migración volver a jugar el importante papel que ha jugado en el pasado para dinamizar las sociedades y las economías y promover una más rápida convergencia de los estándares de vida entre las regiones.

6. *Enriquecimiento común.* Sean cuales sean los motivos que han impulsado los movimientos de personas, la historia enseña que las migraciones enriquecen culturas y sociedades. Una sociedad se queda sin vida sin intercambios de artistas y escolares, mercaderes y trabajadores, incluso de aventureros y delincuentes. Sus movimientos aportan nuevos gustos y estilos de vida, filosofías e ideas. Los migrantes son actores clave para introducir cambios en las sociedades tradicionales. Es un hecho que los migrantes que han experimentado vivir en sociedades libres han sido a su vuelta al país de origen los principales divulgadores de los principios de la democracia y de las libertades. Las migraciones y la existencia de familias y comunidades transnacionales crean unos puentes que aceleran los progresivos cambios sociales en los países de origen.

Los migrantes son asimismo el sustento económico de muchas familias y comunidades. El dinero de los trabajadores que reciben los países en desarrollo es ya una enorme y estable fuente de financiación. Es un dinero, por otra parte, orientado explícitamente a cubrir las necesidades de los receptores. El incremento de los flujos de remesas gracias a un refuerzo de las infraestructuras financieras, unido a una promoción de posibles inversiones debe tener, sin duda, un impacto significativo sobre la pobreza global y el desarrollo.

Estamos convencidos de que promover la movilidad transfronteriza del trabajo se traducirá en beneficios significativos para todos. Por esta razón, celebramos todas las iniciativas que signifiquen la ampliación de los mercados regionales de trabajo que permitan a la gente moverse desde zonas donde el potencial de desarrollo es bajo hacia áreas donde puedan ser más productivos.

7. *Integración y cohesión social.* Las sociedades receptoras tienen el reto de promocionar la cohesión social en un entorno de creciente di-

versidad. Esto implica, por un lado, respeto por los valores de la sociedad receptora y por otro reconocer y valorar el pluralismo cultural y religioso. Implica conseguir una mayor igualdad que será difícil de obtener sin negociar más asistencia social para aquellos que afrontan mayores dificultades debido a las diferencias culturales o lingüísticas, una salud precaria, o falta de formación. Existe la necesidad de construir las infraestructuras sociales y las instituciones políticas que promuevan la no-discriminación y que permitan a las minorías y a los inmigrantes la participación en su propia integración social. Los beneficios de invertir en la integración social son muy significativos. Los migrantes y las comunidades de migrantes representan un capital social sustancial. Disponen de muchos recursos para crear negocios y comunidades que se autosustentan a partir de su conocimiento, lazos y redes.

8. *Aprender a convivir.* La integración social o el aprendizaje para convivir se ha hecho difícil por las imágenes negativas que se han relacionado con la movilidad humana. Para corregir esta imagen es necesario un esfuerzo colectivo que incluye a todos los sectores, especialmente a los medios de comunicación de masas, y que empieza con la educación de los jóvenes en la dirección de fomentar actitudes positivas hacia aquellos con un origen étnico o cultural distinto. Dichas actitudes se desarrollan a temprana edad y más adelante son más difíciles de cambiar. Debe promoverse un entorno urbano y familiar que enfatice los valores de justicia y estimule el diálogo, en el que las ciudades juegan un papel esencial puesto que es en ellas donde se concentran las oportunidades de trabajo y existen espacios públicos para la ciudadanía. Las comunidades de migrantes también tienen una responsabilidad en la construcción de la opinión pública.
9. *Políticas negociadas.* Los Estados deben hallar las estrategias e instrumentos para promover las formas de migración que mejor sirven a sus intereses, para proteger los derechos básicos de los migrantes y contribuir al desarrollo de sus países de origen. No hay soluciones simples; no hay paradigmas políticos perfectos. Los procesos de negociación política sobre la migración deben hacerse más transparentes ya que existen numerosos agentes implicados y diversos intereses muchas veces contradictorios. Las políticas de migración están abocadas al fracaso si no hay una coherencia con otras políticas en los ámbitos del comercio, inversión e integración social. Parece clara la necesidad imperiosa de diálogo social en la construcción de las políticas de migración ya que políticas construidas sobre consensos frágiles tienden a no tener objetivos claros y son susceptibles de ser manipuladas para beneficios políticos a

corto plazo. Las políticas no pueden ser insensibles a la complejidad de la condición humana y, al mismo tiempo, tienen que ser capaces de proteger los intereses de la sociedad de acogida. Las políticas serán poco eficaces si ignoran la lógica del mercado de trabajo y los límites de la regulación.

10. *Cooperación internacional.* La gestión de la migración requiere no sólo pensamiento creativo ya que está evolucionando constantemente, sino también cooperación internacional. Es necesario generar una coalición de intereses, no sólo en los países, sino también entre los países para establecer formas de migración más ordenadas y generar la voluntad política de compartir la responsabilidad de su gestión. Desafortunadamente la preocupación por la seguridad a raíz del 11 de septiembre ha conducido a un excesivo control de las corrientes migratorias.

Creemos que la movilidad humana es un bien público global, cuya producción y consumo requiere de un sistema multilateral de reglas y principios para contribuir a la construcción de un mundo más justo. Las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales e intergubernamentales tienen que jugar un papel esencial en la formulación y promoción de unos principios aceptables por todos que definan un marco multilateral de gestión de la migración.

Compartimos una visión común de un mundo más integrado donde las mujeres y los hombres se mueven, no porque les fuerza el hambre o la desesperanza, la negación de sus derechos humanos, o porque sus vidas corren peligro, sino porque al moverse estas personas son capaces de alcanzar el máximo potencial de su humanidad y expresar toda su creatividad.

III. ALGUNAS OBSERVACIONES PERSONALES

Según lo dicho anteriormente, cada congresista se construye su propio congreso. Y sucede fácilmente que «cada uno habla de la feria como le va en ella». Afortunadamente las «Conclusiones del Congreso», con muchas más garantías de observación del conjunto, permiten un mayor acercamiento a la asintótica objetividad deseada. Considero irrelevante detallar el itinerario de asistencia a los actos del programa que fui siguiendo personalmente, aunque inevitablemente mis propias impresiones mantendrán vinculaciones con lo vivido personalmente.

Creo, sin embargo, que puede resultar de interés indicar algunas observaciones personales, aprovechando la oportunidad de poder contemplar la situación y nuestras perspectivas dentro del amplio marco mundial que ofreció el Congreso; y encuadrar, a la vez, la percepción presente de la situación dentro de la evolución de lo vivido anteriormente; por ejemplo, en la larga serie de participaciones en Congresos internacionales, entre otros, los organizados por la *International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP)*, o por la *European Association for Population Studies (EAPS)*; algunos centrados explícitamente en el tema de las migraciones y sus derivaciones (como fue el caso del Congreso de Bari, del 25-27-junio 1998«, recensio-nado en *Migraciones* n.º 4, pp. 317-327) y otros de temática más amplia, en los cuales los temas migratorios han ido requiriendo progresivamente mayor atención. Desde esta perspectiva he seleccionado algunos indicadores, con la atención puesta en la *coyuntura por la que pasan actualmente las poblaciones derivadas de las migraciones, y las sociedades afectadas por las mismas*.

1. La discusión interminable de si dar un sí o un no a la inmigración resulta ahora inútil por obsoleta y perturbadora de *la percepción de una realidad que se impone* por sí misma. En efecto, con independencia de que unos se manifiesten partidarios y otros contrarios a la presencia de inmigrantes, la realidad de hecho es que las sociedades de un número cada vez mayor de países en el mundo y, en concreto en Europa, cuentan ya, y contarán todavía más, con una proporción significativa de su población derivada de la inmigración. Éste es, ya ahora y lo será cada vez más, un factor constitutivo de la realidad de la población de las diversas sociedades.
2. La *complejidad* del hecho de las migraciones y sus múltiples derivaciones es una constatación que resulta obvia y que se impone a cualquier persona, institución o Congreso que trate honestamente de analizar el fenómeno. Pero esta misma complejidad hace que resulte posible y tentadora la selección de uno u otro aspecto parcial de la realidad derivada de las migraciones, según los intereses o percepciones particulares de quienes así la explotan, consciente o inconscientemente. Uno de los *efectos negativos* de esta parcialidad, bastante generalizada a nivel mundial en los últimos años, ha sido la de privilegiar las políticas de control a costa de las políticas de integración; con excesiva preponderancia del papel desempeñado por los Ministerios del Interior, sin que esto signifique que éstos no tengan también su papel a jugar en el conjunto del tema. Se ha dado y se está dando en muchos países del mundo, un círculo vicioso consistente en unos objetivos políticos excesivamente condicionados por obtener resultados positivos en los procesos electorales, que empujan a satisfacer a un electorado renuente a la aceptación de los

inmigrantes, inseguro y con frecuencia propicio a adoptar estados de opinión ambiguos y/o contrarios a la inmigración, muy extendidos entre la población de las sociedades receptoras. La *manipulación del tema migratorio*, por parte de grupos o partidos xenófobos, ha llegado a conseguir «éxitos» electorales parciales, eventuales e intermitentes, en base a utilizar el tema de las migraciones como chivo expiatorio de los muchos problemas sociales que afectan a la sociedad. Más grave ha resultado todavía el efecto contaminante y amedrentador de estos discursos entre formaciones políticas bastante más amplias que las de la clientela estricta de aquellos partidos extremistas.

3. Es perceptible una tensión bastante generalizada entre factores de signo contrapuesto: como es el caso, por una parte, del *incremento del miedo* en las relaciones internacionales con repercusión también en un incremento de la reticencia a las nuevas migraciones. Por otra parte, las *necesidades reales* (aunque frecuentemente no reconocidas) de población inmigrada en muchos países desarrollados, junto a la imparable tendencia emigratoria entre las poblaciones de bastantes países empobrecidos, por lo menos en lo referente a plazos próximos previsible. De ello ha resultado con frecuencia, un endurecimiento añadido a las condiciones de vida de los migrantes y la propagación de climas renuentes a la recepción de los mismos.
4. La dimensión mundial del Congreso dió pie a extender la panorámica a horizontes más alejados de los que se nos ofrecen más habitualmente. En temas tan vastos, me contento con dar algunas pinceladas que no pretenden entrar en la diversidad y profundidad de los temas tratados, pero que añaden o subrayan algún aspecto a los panoramas conocidos. En *África: la República Sudafricana* está modificando su papel de polo receptor de inmigraciones africanas, extendiéndolo a países del continente más alejados del ámbito tradicional de sus inmigraciones anteriores desde los países vecinos, y con una demanda añadida: la de una inmigración más calificada, para industrias transformadoras, que, en buena parte, sustituye a las demandas tradicionales de peonaje para las industrias extractivas. Del *África Subsahariana*, además de la conocida emigración exterior a la región, se volvió a recordar la importancia de la migración dentro de esa misma gran región. Los países del *Norte de África* han incorporado a su importante rol emigratorio, el de países de tránsito y de destino.
5. En *América*, el papel de los *EE.UU.*, como primer país mundial receptor absoluto de inmigrantes extranjeros, y de *Méjico*, como primer país mundial de emigración, no dejó de ponerse de manifiesto

- en el Congreso. El nombre de Huntington sonó con frecuencia –y casi siempre a la contra-, por sus ideas sobre el choque de civilizaciones o por el supuesto «peligro» para la población de los Estados Unidos ante la inmigración latinoamericana. Despertó interés el sistema de incorporación e integración de inmigrantes de *Canadá*, alabado, aunque no sin crítica.
6. A nivel mundial se da una gran variedad de situaciones diversificadas entre las poblaciones derivadas de la inmigración: La relevancia con que se presentan las situaciones de la migración más reciente, no ha de llevar a pasar por alto las situaciones derivadas de migraciones anteriores que se encuentran en fases avanzadas de sus procesos migratorios; además del hecho universal de la aportación que han supuesto históricamente las migraciones en la formación de las actuales poblaciones de los más diversos países del mundo. La polarización en las medidas represivas, para detener el tráfico irregular de inmigrantes, con frecuencia concomitantes con la *falta de cauces normalizados de entrada adaptados a las situaciones reales*, ha ocasionado, con frecuencia, un incremento de población inmigrante en situación irregular, y también una mayor sofisticación, encarecimiento y crueldad de los medios utilizados por los traficantes de inmigrantes.
 7. Ya en 1990, al tratar de las políticas de integración de los inmigrantes en *Europa*, hacía notar H.B. Entzinger que para optar realmente por políticas efectivas de integración, previamente se tenía que reconocer la presencia de estas personas en el país de destino, y además dar también el paso que supone el reconocimiento del carácter definitivo de su presencia en el país. De hecho, se ha venido repitiendo bastante la práctica de retrasar considerablemente estos reconocimientos respecto a la efectiva realidad de los mismos. El mal vivir prolongado de una parte de la población derivada de la inmigración y el malestar perceptible, en relación al tema, de una parte de las poblaciones autóctonas tiene algo que ver con el precio que se está pagando ahora por aquellos *retrasos en reconocer la realidad de unas presencias permanentes*. A la vez, la integración de la población derivada de inmigraciones anteriores va haciendo su camino y modificando la composición de las sociedades. No faltan amplios sectores periféricos, cuando no al margen de la participación en los ámbitos sociales centrales de muchas de estas sociedades, pero también va creciendo la participación en aquellos ámbitos centrales de poblaciones derivadas de anteriores migraciones que van *modificando, de hecho, las respectivas sociedades*.
 8. A diferencia de lo que se percibía hace pocos años, tengo la impresión de que ahora ha disminuido aquí considerablemente la percep-

ción de la validez de los *modelos de políticas de migración y de integración* seguidos en diversos países de *Europa*. Aunque siga siendo importante diferenciarlos, y calibrar los elementos que la experiencia ha mostrado que resultan positivos o negativos. En la *Unión Europea* se percibe la tensión entre las exigencias de la realidad que pide una coordinación mucho más fuerte de sus políticas migratorias y que además éstas estén a la altura de las circunstancias; algo reclamado también con insistencia y plazos determinados de parte de las mismas instancias europeas, y en sentido contrario, la reticencia de los estados a ceder poder autónomo de decisión en estas materias, reforzadas por difusos estados de opinión recelosos.

9. No quisiera dejar las consideraciones referidas al ámbito internacional, sin aprovechar la ocasión que ofreció la presencia de algunos competentes miembros de la red Scalabrini en diversos actos de este Congreso, para difundir y valorar la información de la existencia de la *Federation of the Centres for Migration Studies G.B. Scalabrini*. La extensión de esta red, con centros en Nueva York, París, Roma, Sao Paulo, Porto Alegre, Caracas, Buenos Aires, Sydney, Basilea y Quenzon City (Filipinas), sus prestigiadas revistas especializadas y el valor de sus fondos documentales que se remontan en algunos de estos centros a cien años de experiencia y estudio, hacen de los mismos un recurso precioso, único en algunos aspectos, a agregar a los de las instituciones oficiales y académicas de referencia, entre otras, para los estudiosos e implicados en estos temas.
10. Para *España*, es aplicable bastante de lo dicho anteriormente en proyección internacional y particularmente en la europea. La *coyuntura presente en los días del Congreso* venía marcada especialmente por la situación creada en los años más recientes, de rápido incremento de la nueva inmigración internacional en España, confundida a su vez con el afloramiento parcial de población llegada algo antes. La atención mediática ha venido dando relevancia a los temas, con frecuencia dramáticos, consecuentes a la llegada de nuevos inmigrantes extranjeros. La realidad de unas políticas y unas prácticas administrativas insuficientes para dar una respuesta adecuada a estas situaciones han llevado a acumular un clamoroso número y proporción de personas inmigrantes, en situación irregular, que resultan indicadores de graves inadecuaciones de la legislación y gestión de las migraciones. El reciente cambio de gobierno en España, tras las elecciones de marzo de 2004, así como el acontecido pocos meses antes en el gobierno de la Generalitat de Catalunya han propiciado proclamaciones y expectativas de cambios en las políticas migratorias, cuya gestación se encontraba en plena ebullición y debate público en los días mismos del Congreso

- de Barcelona. La atención eficaz a los factores situacionales, cuya inadecuación ha agravado con exceso muchas de las situaciones ya de por sí bastante duras que comportan los procesos migratorios, ha de contribuir a facilitar a su vez la evolución de los factores identitarios en la población derivada de la inmigración y también en la población de más antigua raigambre autóctona.
11. La repetición *del eslogan: «España ha pasado de ser un país de emigración a ser un país de inmigración» ha perdido novedad*, la novedad que ofrecía su proclamación quince años atrás. Acabará resultando obsoleto, ante la realidad de una población total de España, en la cual la población derivada de la inmigración extranjera constituye una proporción significativa del conjunto. (A añadir en este punto, que tal eslogan era ya del todo inaplicable en el caso que el referente no fuera el conjunto del estado, sino algunas de sus nacionalidades o regiones, por utilizar un lenguaje «constitucionalmente correcto»). Entre otros indicadores de que este hecho de inmigración está más allá de la novedad, contamos entre otros ejemplos con los que indico a continuación: El papel preponderante de la población derivada de la inmigración extranjera, en el incremento demográfico de los últimos años: no sólo a través del crecimiento migratorio sino también del crecimiento natural; pues, como es sabido, los nacimientos de madre y/o padre extranjeros son la causa principal del remontar experimentado por el crecimiento natural desde niveles cercanos al nivel de crecimiento cero. Con toda la problemática que comporta, y en la que no voy a entrar ahora, sería impensable actualmente prescindir en la economía y en la sociedad española de la aportación laboral de la población inmigrada de origen extranjero. Las cotizaciones a la Seguridad Social de esta población derivada de la inmigración, han hecho posible, en buena parte, el superávit anual que vienen registrando las cuentas de este organismo, y en este caso se trata obviamente de personas con los papeles en regla. El cambio del signo negativo por otro positivo en los niveles de entrada en los primeros ciclos de escolarización, tiene mucho que ver con la descendencia de los inmigrantes extranjeros. Los indicadores citados son nada más algunos, entre otros que manifiestan la penetración social de la población derivada de la inmigración a la que nos estamos refiriendo.
 12. El año 2004 puede resultar en España un hito, si acertamos a dar un paso sustancial en el proceso que ha de llevarnos a la asunción de la realidad y enfocarnos hacia la normalización de las situaciones generadas en la sociedad española por la incorporación de población derivada de la inmigración extranjera. El Congreso Mundial Movimientos Humanos e Inmigración, de Barcelona, ha

supuesto una potente aportación internacional hacia horizontes posibles de mayor humanidad. En este mismo año y para cuando se publiquen éstas páginas, se habrá celebrado ya el IV Congreso de la Inmigración en España (convocado en Girona del 10 al 12 de Noviembre de 2004) con lo que supondrá también de valiosas aportaciones enfocadas prevalentemente a España; es ésta una expectativa basada en la experiencia de lo que han supuesto en dinámica creciente los anteriores congresos (en Madrid y en Granada) de esta serie, como núcleos de atracción de conocimientos elaborados y comunicados, que no pueden quedar sin efectos perceptibles. Todo ello tendría que llevar a señalar *un punto de no retorno* en el tratamiento, los debates y los conflictos en torno a las migraciones, pasando al supuesto con el que he comenzado estas observaciones personales: ya es hora de dejar atrás los planteamientos obsoletos y las discusiones inútiles. Seguirá habiendo ciertamente mucho que hacer, que debatir y tampoco faltarán los conflictos, propios de una sociedad en evolución. Pero se trata de enfocarlos ya desde la *asunción decidida de la realidad que la población derivada de las migraciones es parte constitutiva y creciente de la población española*.

Barcelona, octubre 2004